

Siete

Un aleteo acaba de pasar
por la concavidad de la estancia
es la presencia inefable de aquellos
que en la ebriedad del silencio
marcharon hacia campos
de siemprevivas.

Son ellos
su aliento como la tibieza de una huella
sobre el cristal o la madera
se desvanece ante mis ojos incrédulos.

Nana Rodríguez Romero

Sus imágenes deambulan
por mi memoria
con un rumor que aromatiza
sus vestidos de bruma
y hunde sus leves cuchillos
cuando abro las puertas y no hay nadie.

Nana Rodríguez Romero